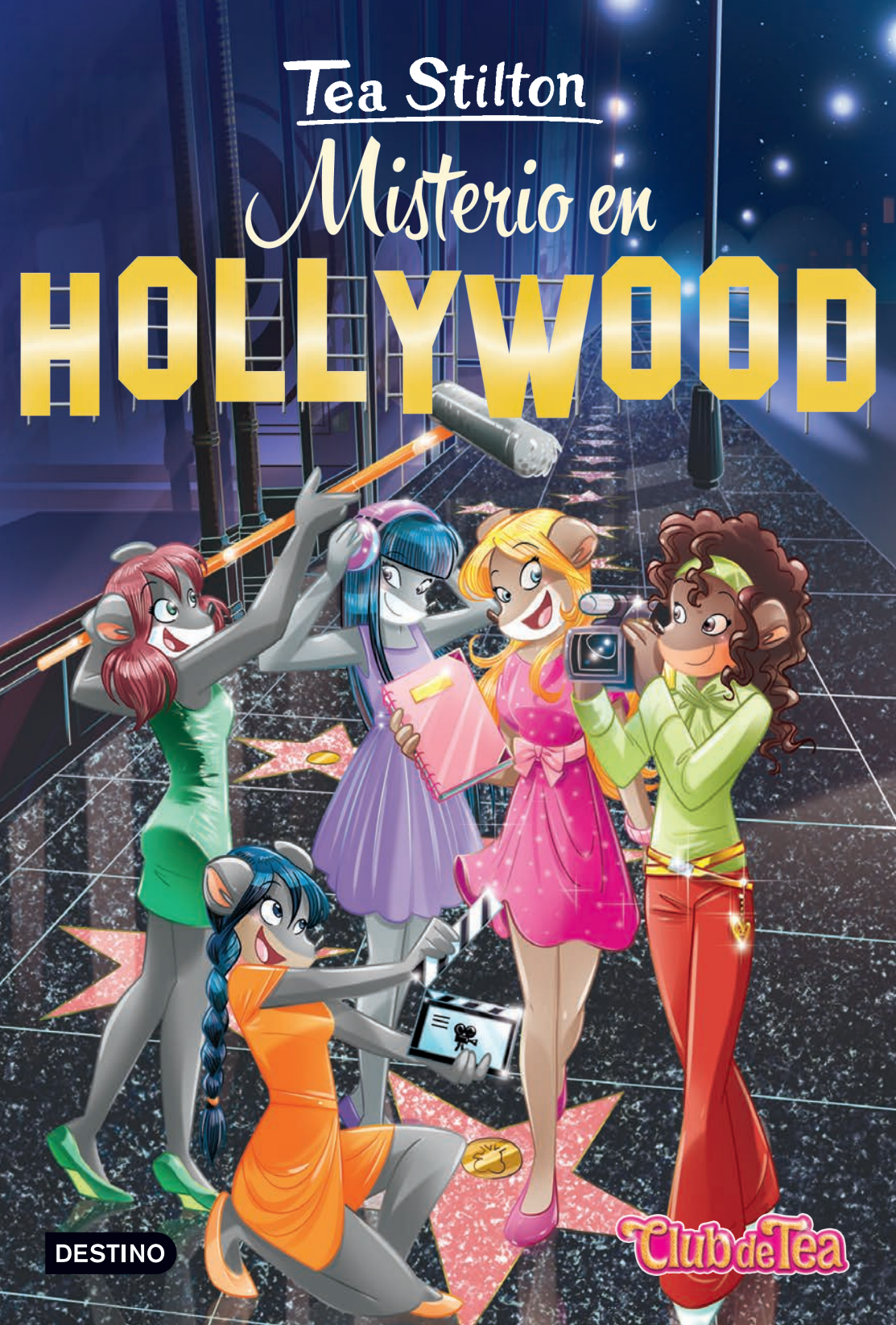
Tea Stilton

Misterio en HOLLYWOOD



DESTINO

Club de Tea

Tea Stilton

Misterio en HOLLYWOOD



DESTINO

Los nombres de Geronimo y Tea Stilton y todos los personajes y detalles relacionados con ellos son *copyright*, marca registrada y licencia exclusiva de Atlantyca S.p.A. Todos los derechos reservados. Se protegen los derechos morales del autor.

Textos de Tea Stilton
Inspirado en una idea original de Elisabetta Dami
Dirección artística: Iacopo Bruno
Cubierta de Chiara Balleello (diseño) y Flavio Ferron (color)
Ilustraciones de la maleta de Barbara Pellizzari (diseño) y Flavio Ferron (color)
Diseño gráfico de Giovanna Ferraris / theWorldofDOT
Ilustraciones de las páginas iniciales y finales de Barbara Pellizzari (diseño)
y Flavio Ferron (color) | Mapa: Caterina Giorgetti (diseño) y Flavio Ferron (color)
Ilustraciones interiores de Barbara Pellizzari y Chiara Balleello (diseño)
y Valentina Grassini (color)
Coordinación artística de Flavio Ferron
Asistencia artística de Tommaso Valsecchi
Diseño gráfico de Elena Dal Maso

Título original: *Colpo di scena a Hollywood*
© de la traducción: Helena Aguilà, 2015

Destino Infantil & Juvenil
infoinfantilyjuvenil@planeta.es
www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com
www.planetadelibros.com
Editado por Editorial Planeta, S. A.

© 2015 – Edizioni Piemme S.p.A., Palazzo Mondadori – Via Mondadori 1,
20090 Segrate – Italia
www.geronimostilton.com
© 2016 de la edición en lengua española: Editorial Planeta, S. A.
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona
Derechos internacionales © Atlantyca S.p.A., Via Leopardi 8, 20123 Milán – Italia
foreignrights@atlantyca.it / www.atlantyca.com

Primera edición: mayo de 2016
ISBN: 978-84-08-15520-1
Depósito legal: B. 5.377-2016
Impreso en España – Printed in Spain

El papel utilizado para la impresión de este libro es cien por cien libre de cloro y está calificado como **papel ecológico**.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Arts. 270 y siguientes del Código Penal).
Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Stilton es el nombre de un famoso queso inglés. Es una marca registrada de la Asociación de Fabricantes de Queso Stilton. Para más información www.stiltoncheese.com



El despertador

Aquella mañana, en cuanto abrió los **ojos**, Pam notó una sensación muy rara. Le bastó con echar un vistazo al despertador para saber que algo no iba bien… ¡era **tardísimo**! Hacía un buen rato que sus amigas y ella tendrían que haber estado listas para ir a clase.

—¡Cocó! **¡despiertaaa!** —le gritó a Colette, que compartía habitación con ella en la Universidad de Ratford.

—París… cruasán… Torre Eiffel… —murmuró su amiga, aún en el mundo de los **sueños**.

—¡Anda, levántate! —exclamó Pam, moviéndole el brazo.

—**cinco minutos** más —susurró Colette.

—No tenemos CINCO MINUTOS. ¡Vamos a llegar muy tarde!

Por fin, Colette se espabiló:

—Pero ¿qué hora es? ¡¿QUÉÉÉÉ?! ¡¿Las nueve?!

Colette se puso en pie de un salto y empezó a hacerlo todo a la vez: peinarse, elegir la ropa y preparar la MOCHILA.





—No lo entiendo. Pero ¿por qué no nos han despertado las demás? —se LAMENTÓ, sin aliento.

—Puede que ninguna haya oído el despertador.

La noche anterior, las cinco chicas del Club de Tea habían ido al CINE a ver el gran éxito *Amor en Versalles*, con el atractivo actor JOHNNY RATT, y se habían acostado tarde.

Colette y Pam estaban casi listas, cuando alguien llamó a la puerta.

—¡Chicaaas! ¡Llegamos tardeee! ¡Daos mucha PRISAAA!

Eran Paulina y Nicky, despeinadas y jadeando. Detrás de ellas, Violet, muerta de sueño, no paraba de bostezar.

—*Uuuaaa…* ¿VAMOS?

Las chicas bajaron la escalera y, al llegar al pasillo que llevaba al AULA, Pam se detuvo de golpe.



—¡Eh, **MIRAD**! —exclamó, acercándose a un tablón de anuncios, donde habían colgado la foto de una chica con una SONRISA irresistible.

—Anda ya, Pam, no es el momento de mirar a los recién matriculados —la regañó Violet.

—No es una recién matriculada —NEGÓ su amiga con la cabeza—, ¡es Jenna!

Al ver que sus amigas intercambiaban miradas confusas, explicó:

—Es una amiga mía de Nueva York. Ahora vive en Los Ángeles, no entiendo qué hace su foto aquí…

—Mira, Pam —dijo Nicky—, aquí al lado hay una **NOTA** del rector.

Si alguien conoce a esta chica, le ruego que venga inmediatamente a mi despacho.

El rector,

Octavio Enciclopédico de Ratis



—Vamos a verlo —sugirió Pam.

—Pero… la clase… —objetó Violet, con cara larga.

Colette miró el reloj:

—Aún tenemos DIEZ MINUTOS, nos da tiempo. Además —añadió, cogiendo del brazo a su amiga—, si el rector dice **«inmediatamente»**…

—… tenemos que ir corriendo —concluyó Violet, esbozando una sonrisa.



Un destinatario inesperado

Cuando las chicas llamaron a la puerta y entraron *tímidamente* en el despacho del rector, se encontraron con una escena insólita: el serio y siempre IMPECABLE De Ratis llevaba unas rodilleras sobre su elegante pantalón y se estaba poniendo un **casco amarillo**.



—¡Oh, chicas, pasad! —exclamó, dejando en la MESA el casco y las rodilleras.

—No son mías, me recuerdan a cuando era **JOVEN** —rio.



Luego añadió—: ¿Estáis aquí por Jenna? ¿Alguna la conoce?

—EJEM... YO —contestó Pam tímidamente, dando un paso adelante.

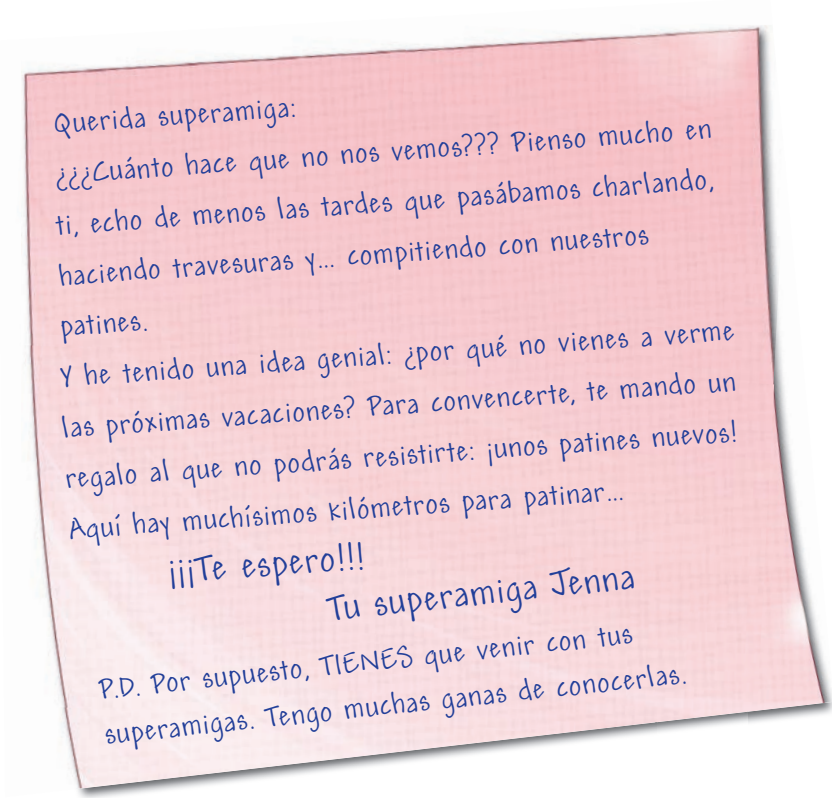
—Entonces supongo que esto debe ser tuyo —declaró el rector De Ratis, señalando un voluminoso paquete abierto que contenía un par de PATINES de color rojo fuego.



—No lo entiendo… —murmuró la chica, atónita.

—Al principio, yo tampoco lo entendía —rió el rector—. Esta mañana, Porfirio, el cartero de Ratford, me ha entregado este paquete. Creía que eran unos libros que había encargado, pero… al abrirlo he visto que debía ser un error. Dentro estaban el casco, las rodilleras, los patines, la FOTO que he colgado en el tablón de anuncios y una nota.

El rector buscó en el interior de la caja y le tendió a Pam una HOJA. Ella leyó en voz alta:



Tras un instante de estupor, a Pam le brillaron los **ojos**:

—Amigas, ¿sabéis lo que estoy pensando?



Colette asintió:

—Sí, que muy pronto **volaremos** hacia California.

—¡Bravooo! —exclamaron las **chicas** al unísono, abrazándose.

—**Ejem**… —tosió De Ratis, para llamar la atención—. Me alegro mucho por vosotras, pero ahora será mejor que… vayáis pitando al **aula**. Las clases están a punto de empezar.

Las chicas se despidieron del rector y corrieron a clase, aunque su **pensamiento** estaba muy lejos de allí, en las grandes playas y…

¡el cálido sol de California!